

LOS PROYECTOS EDUCATIVOS PILOTO DE LA UNESCO Y LA DEFINICIÓN DE LA EDUCACIÓN FUNDAMENTAL, 1945-1951

ALICIA CIVERA CERECEDO
El Colegio Mexiquense

RESUMEN: La creación de la UNESCO en 1945 fortaleció el proceso de estandarización de proyectos educativos, pero la definición su política educativa se basó en los ensayos piloto que impulsó los primeros años, que se desprendieron de las experiencias educativas que previamente se habían impulsado en varios países. En esta ponencia se

identifican los proyectos piloto de la UNESCO entre 1945 y 1951 que nutrieron la definición de la educación fundamental y se ubica dentro de ellos al proyecto piloto mexicano de educación básica que se realizó en Santiago Ixcuintla, Nayarit y se mantuvo en marcha, por lo menos hasta 1951. Para ello se revisan actas e informes de la UNESCO y del gobierno mexicano, así como fuentes hemerográficas diversas. De los ensayos piloto se derivaron no sólo definiciones pedagógicas sino también de las formas de gestión que adoptaría el organismo internacional en el largo plazo.

PALABRAS CLAVE: historia de la educación, internacionalización, proyectos educativos, UNESCO, ensayo.

Introducción

En septiembre de 1948 El Correo de la UNESCO anunciaba que en México se desarrollaría un proyecto piloto de educación básica en la región de Santiago Ixcuintla, en el estado de Nayarit, una zona del centro del país, en las costas del Pacífico. La iniciativa, que provenía del gobierno mexicano, había sido aprobada en la Segunda Asamblea General de la UNESCO, realizada en la Ciudad de México en diciembre de 1947ⁱ, y se mantuvo en marcha, por lo menos hasta 1951ⁱⁱ. Aunque breve, este proyecto tuvo importantes repercusiones tanto en la zona donde se desarrolló, como en el establecimiento de políticas de la UNESCO, en especial en torno a la definición de la

educación fundamental que este organismo impulsó hasta los años sesenta, así como en la definición de formas de cooperación entre el organismo y los gobiernos de los países en donde desarrollaría proyectos educativos.

Podemos aprovechar la calidad de piloto del proyecto para observar la forma en que al interior del organismo en sus primeros años se fueron definiendo objetivos, políticas y procedimientos sin dar por sentado que éstas son orquestadas exclusivamente por una élite que atendía a los intereses más importantes dentro del organismo. Se trata del momento fundacional de una forma de intervención de la UNESCO en el ámbito educativo de muchos países y por ello resulta atractivo dentro del objetivo general de conocer la forma en que diferentes modelos de educación rural se fueron implementando en Iberoamérica, las redes de relaciones que establecieron los maestros, pedagogos y autoridades que los implementaron, y las características propias que tuvieron estos modelos al implantarse en diversas situaciones políticas, económicas y culturales.

La fundación de la UNESCO fue de gran importancia para la estandarización de proyectos educativos en todo el mundo, y la difusión de un modelo de educación rural en particular. Pero este programa unificador, desarrollista, partió de las experiencias educativas practicadas en distintos países previamente y de diversos medios de interconexión entre actores educativos y políticos de los cuales sabemos poco. Así, me planteo analizar la forma en que se definió la educación fundamental dentro de la UNESCO, explorando las discusiones que se dieron dentro del sector educativo del organismo acerca de los proyectos piloto, y en específico del proyecto mexicano. En fase inicial, en esta ponencia me propongo identificar los proyectos piloto que nutrieron la definición de la educación fundamental y ubicar dentro de ellos al proyecto mexicano.

México y la UNESCO

Por diferentes motivos que no podemos explicar aquí, desde el nacimiento de la UNESCO México buscaría involucrarse de manera importante en su interior. En la primera Asamblea General, un científico mexicano de amplia trayectoria, Manuel Martínez Báez, fue nombrado secretario general, mientras Jaime Torres Bodet, quien había fungido como secretario de educación pública y secretario de relaciones exteriores, acudió como representante de México, y en 1948 sería nombrado Director General, en sustitución del Dr. Julian Huxley. Al gobierno mexicano le interesaba presentar México ante el mundo como un país moderno y democrático, aunque para ello tuviera que ampararse menos en

sus prácticas y más en los postulados de su Constitución de 1917 que resultaban más que deseables ante el panorama desolador que dejó el fascismo. Para ello recurrió a sus mejores científicos, intelectuales, diplomáticos y profesores, consiguió ser la sede de la Segunda Asamblea General de la UNESCO, y la realizó presumiendo las recientes instalaciones de la Escuela Normal de Maestros, tan mexicana como moderna, así como una selección importante de conferencias, exposiciones, y viajes, por ejemplo, al pujante Puerto de Acapulcoⁱⁱⁱ. Dentro del paquete era lucidor el proyecto educativo de la revolución mexicana, aunque para entonces se había detenido la reforma agraria y el énfasis rural dentro del programa educativo. Así es que, durante la Segunda Asamblea, los delegados de los países participantes visitaron escuelas, observaron directamente el trabajo de las escuelas normales rurales, vieron exposiciones de las misiones culturales y conocieron otras instituciones que habían formado parte de “la escuela rural mexicana”^{iv}.

En 1947, un momento de búsqueda por afianzar la UNESCO, México fue el país latinoamericano que más presupuesto se comprometía a proporcionar a la organización, pero en buena medida, a través del ensayo piloto de educación básica^v. Dos profesores altamente experimentados en la educación rural mexicana, fueron quienes impulsaron, diseñaron y dirigieron el proyecto piloto mexicano: Miguel Aguilera Dorantes e Isidro Castillo^{vi}. Para ellos, este proyecto significaba una oportunidad de mostrar al mundo que los métodos de la escuela rural mexicana eran efectivos y baratos, en un momento en que la escuela rural en México ya estaba opacada por la inercia generada por un currículum uniforme para todo el país, una educación encerrada en el aula, una escuela enclaustrada en calendarios y horarios fijo, y un magisterio desmotivado, rutinizado y burocratizado. El nuevo proyecto debía rescatar todo lo bueno que había tenido el proyecto educativo de la revolución, pero excluyendo sus errores, lo cual era posible ahora con el cobijo de la UNESCO, pues se podría contar con el apoyo de los gobiernos federal, estatal y local, con recursos suficientes cuyo uso se concentraría en una región, sin desvincular la escuela rural de otro tipo de escuelas públicas y privadas, así como de distintos grados académicos y orientaciones, con el fin de que todas se apoyaran entre sí y todas colaboraran en los trabajos directos con la comunidad. La cabecera municipal, como centro promotor del desarrollo, quedó incluida y especialmente atendida, según explicaban Castillo y Aguilera (1970).

Estos profesores no usaban el calificativo “fundamental” sino el de educación básica, al parecer, como un sinónimo. En cambio, no les agradaba la idea de que se

llamara ensayo, porque consideraban que con la gente no se experimentaba ni se ensayaba, como si fueran conejillos de indias, pues las repercusiones de sus acciones afectarían, de por vida, a los habitantes de la región. Por otra parte, consideraban que la educación de adultos era muy importante, pero no les parecía adecuado poner el énfasis sobre todo en la alfabetización, puesto que el conocimiento y la formación de hábitos también era importante fomentarla de forma oral, como acostumbraban los campesinos.

El proyecto partía de una cuidadosa investigación y consulta de diferentes actores e incluía la apertura de escuelas desde el jardín de niños hasta secundaria, técnicas agrícolas y normales, el establecimiento de bibliotecas, actividades recreativas y deportivas organizadas desde las escuelas, educación de adultos (desde alfabetización hasta higiene, oficios y cultura general). Para la higiene, programas de enseñanza en las comunidades, construcción de pozos de agua potable, vacunación, etc. En términos de desarrollo se planteaba mejorar técnicas de producción, promover una reforma agraria integrar, crear cooperativas pesqueras, incentivar el turismo, mejorar el emplazamiento urbano de los poblados, etc. Por supuesto, todo ello debía integrar actividades y contenidos que propiciaran la unidad y la comprensión entre todos los pueblos del mundo. Se puso una atención muy especial en crear clubs recreativos y culturales entre los jóvenes^{vii}.

Bajo la dirección de Huxley, la UNESCO fue definiendo sus prioridades en su amplio objetivo de propiciar la paz no sólo desde el acuerdo de los gobiernos, sino de propiciar el entendimiento mutuo a través de la educación y la cultura. Cantidad de actividades podían entrar en el programa para llevar a cabo este objetivo: traducir textos, revalidar estudios, propiciar el intercambio de ideas y de avances científicos y tecnológicos, abrir bibliotecas, impulsar actividades culturales de toda índole, romper las barreras de los idiomas, propiciar intercambios de niños, jóvenes y profesionistas, en fin, una gran cantidad de actividades dentro de las cuales la educación en general y la educación para la paz era una entre tantas. La educación no era prioritaria. Tampoco lo era América Latina en un principio, tras una guerra mundial que sacudió sobre todo a Europa: había que reconstruir y evitar que sucediera algo similar al fascismo y su extensión desde Alemania hasta Japón, si bien Estados Unidos tendría una amplia influencia y dejaría llegar al organismo sus intereses económicos en América Latina, cuya importancia crecería en el contexto de la guerra fría y la lucha anticomunista^{viii}.

Los proyectos piloto y la educación fundamental

Si la educación no tenía un lugar bien definido dentro de las políticas de la UNESCO de los primeros años, tampoco lo era el tipo de educación que se quería impulsar ni los medios para hacerlo. Unos pocos principios estaban claros. Las tres cuartas partes de la población mundial, se decía en las actas de la Segunda Reunión de la UNESCO, vivía con los tres peores males que pueden aquejar a los seres humanos: la pobreza, la ignorancia y la insalubridad. Sin resolver esta situación, sería imposible tener paz^{ix}. La educación ayudaría a sobrepasar la pobreza, pero ningún proyecto educativo podría ser exitoso si no iba acompañado de medidas que lograsen que toda la gente tuviese un mínimo de calidad de vida. A ese mínimo, aún sin clarificar a qué se refería, comenzó a llamarse “fundamental education” (educación fundamental)^x. Durante los dos primeros años de la UNESCO los líderes del organismo pedían a la sección de educación una mayor claridad acerca de qué se entendía por educación fundamental, pero para la sección eran también inciertas las formas de operar para poder llegar a un consenso al respecto. En 1946 se realizó una asamblea regional en Nanking, China. La segunda se hizo a la par de la Asamblea General en México un año después. En ninguna de las dos había acuerdo ni siquiera en quién debía convocarla, quiénes debían participar, con qué tipo de documentación, en qué idioma se permitiría hablar y cuál sería el mecanismo más idóneo para traducir los documentos básicos y hacerlos reproducir. La lentitud de las comunicaciones por correo tampoco ayudaban. De hecho, no estaba claro tampoco qué era una reunión regional y qué podía constituir una región. En la sección se discutía que si se trabajaba por reuniones homogéneas, ello podría marcar diferencias en lugar de generar el encuentro internacional, además de que resultaba problemático elegir los factores que era importantes para distinguir una región de otra. Sin embargo, trabajar a nivel mundial podría ser caro y poco práctico al incluir muchos delegados y tratar sobre experiencias muy heterogéneas. Tan sólo en 1947 se obtuvo información de 425 experiencias en 46 países. Este segundo panorama impediría que el debate pudiera ser fructífero, y que unas experiencias pudieran apoyar a las otras^{xi}. Así mismo, se recolectó información de experiencias educativas. Encontrar un *modus operandi* era tan importante como ir definiendo qué tipo de proyectos se impulsarían, con qué objetivos, alcances y medios^{xii}. En 1948 en el programa de educación de la UNESCO se planeaba realizar una encuesta (no se dice entre quiénes) para poder definir qué es lo que podría considerarse como los elementos mínimos que debía incluir la educación de todos. Se declaraba que el organismo impulsaría la realización de proyectos piloto con los cuales se iría definiendo lo que es la educación fundamental. Estos serían realizados por los países, y la UNESCO

tendría como responsabilidad facilitar la información entre ellos, generar documentos para la difusión y convencer a los gobiernos de realizar experiencias educativas con los fines del organismo, generar materiales de apoyo y traducirlos a varios idiomas. Los proyectos debían basarse en una investigación “fundamental”, hecha en forma científica y profunda, puesto que ninguna experiencia educativa sería exitosa si se desconocía a quienes involucra^{xiii}. Este proyecto resulta interesante, pues muestra el interés de generar consensos en los objetivos educativos a perseguir y la necesidad de analizar a la población destinataria de las proyectos educativos y sus condiciones y posibilidades, en lugar de planteando una metodología única para todos a priori.

Dos años antes, en la reunión regional de Nanking, China, los delegados fueron invitados por el gobierno chino (no por la UNESCO), para conocer lo que varios países de Asia hacían en torno alcanzar una educación fundamental. En 1947, en la reunión de México, un delegado presentó una conferencia sobre el proyecto piloto chino, y se organizó una exposición sobre educación básica, traducida a veces como educación fundamental, en especial de lo realizado en China y México. Varios delegados presentaron distintos estudios sobre la educación en sus países; otros, proyectos a realizarse, y otros más, llevaron discursos protocolarios para manifestar sus buenas intenciones. Los delegados no necesariamente representaban oficialmente a sus países o se dedicaban específicamente a la sección de educación. Lo que puede verse de estas presentaciones, es que hubo dos tendencias. La primera, era que los líderes de la sección de educación impulsaban especialmente proyectos que en ese momento apenas estaban en una fase de investigación y no aún de implementación, enviando a personas clave como responsables, contando con el apoyo de los gobiernos para sufragar los gastos. Esta parece ser la situación del proyecto de Africa Oriental Británica (Kenia), así como los de Haití y Brasil. Estos proyectos se basaban en las experiencias de John Bowers, jefe de la sección, quien había pasado 5 años trabajando en proyectos de educación o de desarrollo entre los Nuer en Sudan. En el caso de Brasil las investigaciones preliminares realizadas por los expertos de la UNESCO, como la del Amazonas, planteaba que existían demasiadas dificultades para los expertos externos por la falta de apoyo gubernamental o la cantidad de lenguas tribales con las que había que trabajar^{xiv}. Así es que dirigieron sus acciones a la región del Río Titicaca, buscando colocarse como mediadores entre los gobiernos de Brasil y Bolivia para implementar una experiencia piloto. Este se basaría en la apertura de escuelas para los niños y actividades educativas con los adultos, así como en la formación de maestros^{xv}.

Es de esta tendencia que surgió la publicación del libro *Fundamental Education-Common Ground for All People* que comenzó a circular en 1947 sólo en inglés, y que se pretendía traducir al francés. Para John Bowers, la educación fundamental debía luchar en contra de la ignorancia, la enfermedad y la pobreza. La educación debía ayudar a combatir la pobreza, por lo que, al hablar de ignorancia, se refería en especial al desconocimiento de los principios de una economía rural balanceada. La educación fundamental debía romper con las barreras impuestas por los prejuicios raciales y religiosos, o las originadas en el color y en las lenguas tribales, y trabajar tanto con los niños en edad escolar, como con los adultos^{xvi}.

La segunda tendencia era que los países tomaran la propia iniciativa de realizar un proyecto. Con gente de su país, hacían la investigación y la sometían a la asamblea. Ese parece ser el caso de China desde 1946, Colombia y México en 1947. Colombia, propuso un proyecto educativo cuyo esquema pudiera adaptarse a diferentes situaciones, de manera que fuera un modelo para toda América Latina, basado en la comunidad. Se trataba de un proyecto enfocado a proporcionar un conocimiento básico, formación cívica y moral, orientación y capacitación vocacional, cuidado de la higiene y uso del tiempo libre, ello a través de la formación de escuelas rurales y vocacionales modelo, monitoreadas por un Centro de Antropología, una escuela Normal y una Universidad^{xvii}. México por su parte propuso una experiencia contemplando que pudiera ser un modelo para todo el mundo, que se basaba en la generación de instituciones educativas desde preescolar hasta Educación Normal y Agrícola, coordinadas por un grupo de expertos que concentraría los esfuerzos de diferentes secretarías gubernamentales: Educación, Salubridad, Agricultura, Trabajo, etc., con un campo de acción no solo educativo, sino que incluía también propósitos de reforma agraria^{xviii}. Este último punto era quizás el más delicado de lo que comenzaba a definirse como educación fundamental: la reforma agraria de la que hablaban los mexicanos, la economía rural balanceada, de la que hablaba Bowers, o lo que podía y debía hacer la UNESCO para que el esfuerzo educativo no cayera en el vacío. En Colombia, por ejemplo, se decidió impulsar dos experiencias distintas, en una de ellas, trabajando junto con una compañía norteamericana de impulso a la producción de cítrico, mientras en la otra no se propondría ningún esquema de producción en específico.

Los ensayos piloto eran experimentaciones, no sólo de las experiencias educativas en sí, sino de la forma de relacionarse, coordinarse, apoyarse o dirigir las acciones educativas de la UNESCO. Proyectos como los de México y Colombia, financiados por los gobiernos sede y dirigidos por expertos nativos, resultaban baratos para la UNESCO y útiles en términos de definir las finalidades de la educación fundamental y los mecanismos para llevarlos a cabo. El organismo únicamente se comprometía a apoyar con materiales educativos, difundir las experiencias y enviar expertos de visita para intercambiar opiniones, así como evaluar los avances y problemas encontrados. Pero no dejaban de ser colaterales, ya que había un mayor involucramiento de los líderes de la sección educativa en los proyectos impulsados por ellos directamente, como el de M. René Lemoine en Haití en el caso de América Latina. No obstante, este último, en un ambiente político favorable, se alimentaba ya de las experiencias que llevaban más recorrido. Su plan de actividades decía basarse en los experimentos de Jimmy Yen en China, del Dr. Franck Laubch en Filipinas y las Indias, los de George Washington Carver en Tuskegee, Alabama y el sureste de los Estados Unidos, y la experiencia del gobierno mexicano en su territorio. En comparación con el mexicano, el proyecto piloto de Haití daba una mayor importancia al encuentro entre el conocimiento local tradicional y el científico respecto a la transformación de los recursos naturales, a los libros y las técnicas de enseñanza de la lectura y la escritura al manejar dos lenguas simultáneamente (el creolo y el francés), a los libros de apoyo, la enseñanza de prácticas cooperativistas y democráticas. La UNESCO financiaría no solo expertos que dirigieran el proyecto, sino también científicos que estudiarían la ecología de la región^{xix}.

Hacia 1949 los avances y dificultades de los ensayos piloto en su diversidad hicieron que se cambiaran las estrategias, a la par que el sector educativo era favorecido en las prioridades de la UNESCO tanto en sus propósitos como en términos presupuestales, a raíz del nombramiento del mexicano Jaime Torres Bodet como su Director General, quien, valga la pena comentarlo, en sus discursos (1987) ponía énfasis en la necesidad de promover la educación para la paz y la democracia, sin utilizar el calificativo de fundamental. Una de las nuevas estrategias fue la formación de un listado de expertos de todos los países participantes para programar asesorías de manera más eficaz. Se buscaba juntar 5000 expertos. En una primera lista de 18, había tres profesores mexicanos^{xx}. También se decidió más que promover proyectos directamente desde la UNESCO, adoptar el sistema de proyectos asociados, que representaban al segundo tipo de proyecto piloto de los que hablamos antes, es decir, como los de China, México y

Colombia, que se realizaban a propuesta de los países, con su propio personal y con apoyo de la UNESCO. Paralelamente, se pensó en formar centros regionales para formar personal en educación fundamental. Uno de ellos se abrió en la Habana, Cuba. Con la apertura del Centro Regional de Educación Fundamental para América Latina (CREFAL), en Pátzcuaro, México, en 1951, terminó el “proyecto piloto mexicano de educación básica”, que se convertiría en proyecto asociado. El director del proyecto, el profesor Miguel Aguilera Dorantes, fue nombrado jefe de consultores de la UNESCO y fue enviado a asesorar una experiencia de educación en Bolivia. Al frente del CREFAL quedó el profesor Lucas Ortiz, quien había participado como delegado de México en las sesiones de educación fundamental de la Segunda Asamblea Regional^{xxi}. Según él, fue en la tercera Asamblea Regional, realizada en Río de Janeiro, o en donde varios educadores latinoamericanos propusieron el impulso de la educación fundamental (CREFAL, 2004). Hasta donde he podido rastrear, la propuesta había surgido antes, pero fue desde 1948 que hubo una mayor definición de los objetivos de la educación fundamental, y sobre todo, un mayor intercambio acerca de las experiencias de distintos países a partir de la publicación de un boletín, de libros y las traducciones promovidas por la UNESCO.

Bibliografía

Archivo Histórico de la SEP (AHSEP),
Fondos: Subsecretaría y Oficialía Mayor,
1947-1951

Archivo virtual UNESCO

Aguilera, M. e I. Castillo (1970). *Santiago Ixcuintla. Un ensayo de educación básica*. México: SEP.

CREFAL (2004). *Lucas Ortiz Benitez, Exhortos y Rememoraciones*. México: CREFAL.

Fuchs, E. (2007.) Networks and the History of Education. *Paedagogica Historica*. 43 (2): 185–197.

Myers, K., I. Grosvenor y R. Watts (2008). Education and globalization. *History of education* 37 (6): 737-741.

Torres Bodet, J. (1987). *Discursos de la UNESCO*, México: SEP.

Referencias

ⁱ *El Correo de la UNESCO*, vol. 1, #8, septiembre 1948; UNESCO, Actas de la Conferencia General de la UNESCO, Segunda reunión, México, 1947, Vol. II, Resoluciones, Paris, 1948, 76pp.; Aguilera y Castillo, 1970.

ⁱⁱ *El Nacional*, 4 de mayo de 1951.

ⁱⁱⁱ *El Universal*, 21 de octubre y 17 de noviembre de 1949; AHSEP, Secretaría particular, caja 193, SEP, Programa de la UNESCO para 1948, Sometido para el Comité Ejecutivo a la consideración de la Segunda Conferencia general que ah de celebrarse en la Ciudad de México en noviembre de 1947; UNESCO, *Diario de la Conferencia General*, Segunda reunión, números del 1 del 6 de

noviembre de 1947, al 24, del 5 de diciembre de 1947; Medina, 1979

^{iv} UNESCO, *Diario de la Conferencia General*, Segunda reunión, números del 1 del 6 de noviembre de 1947, al 24, del 5 de diciembre de 1947; Aguilera y Castillo, 1970.

^v UNESCO, *Diario de la Conferencia General*, Segunda reunión, números del 1 del 6 de noviembre de 1947, al 24, del 5 de diciembre de 1947. El 14 de enero de 1949 *El Nacional* publicaba que el gobierno aportaría \$500 mil para el proyecto piloto como contribución a la UNESCO.

^{vi} AHSEP, Personal sobresaliente, Expedientes personales de Mario Aguilera Dorantes e Isidro Castillo.

^{vii} AHSEP, Secretaría Particular, caja 193, Manuel Gual Vidal, Plan General de Trabajo del Ensayo Piloto Mexicano de la Educación Básica; Aguilera y Castillo, 1970.

^{viii} *El Correo de la UNESCO*, La UNESCO cumple 30 años, marzo, 1976, Año XXIX; UNESCO, *Diario de la Conferencia General*, Segunda reunión, números del 1 del 6 de noviembre de 1947, al 24, del 5 de diciembre de 1947.

^{ix} UNESCO, Actas de la Conferencia General de la UNESCO, Segunda reunión, México, 1947, Vol. II, Resoluciones, Paris, 1948, 76pp.

^x UNESCO, I.A. Richards, Litt. D., On the Content of Fundamental Education, Paris, 11 August 1947.

^{xi} UNESCO, Fundamental Education, Meeting of Experts, 26 April to 1 May 1948, Regional Study Conferences, Paris, 12 April 1948; UNESCO, Fundamental Education Progress report 1947, Mexico City, 22 October, 1947.

^{xii} UNESCO, Fundamental Education, Meeting of Experts, 26 April to 1 May 1948, Regional Study Conferences, Paris, 12 April 1948.

^{xiii} AHSEP, Secretaría Particular, caja. 193, UNESCO, Programa de la UNESCO para 1948.

^{xiv} UNESCO, Mr. Bernard Mishkin, Fundamental education. Strictly confidential. Internal report on fundamental education in the Hylean Amazon, Paris, 11 August, 1947; UNESCO, Fundamental Education, Pilot Projects and Basic surveys, Paris, 8 September, 1947.

^{xv} UNESCO, Fundamental Education Progress report 1947, Mexico City, 22 October, 1947

^{xvi} UNESCO, J. Bowers, What is fundamental education?, Paris, 23 Julio 1947, 3pp.

^{xvii} UNESCO, Fundamental Education, Pilot Projects and Basic surveys, Paris, 8 September, 1947; UNESCO, Fundamental Education Progress report 1947, Mexico City, 22 October, 1947.

^{xviii} AHSEP, Secretaría Particular, caja 193, Manuel Gual Vidal, Plan General de Trabajo del Ensayo Piloto Mexicano de la Educación Básica.

^{xix} *El Correo de la UNESCO*, junio 1948, #5.

^{xx} *El Nacional*, 4 de mayo de 1951; UNESCO, Fundamental Education, Progress Report 1947, Mexico City, 22 October, 1947; UNESCO, Fundamental Education, The functions of UNESCO'S experts Consultants in the Fundamental Education Pilot Projects, Paris, 15 October, 1947.

^{xxi} *El Universal* publicó varias noticias al respecto entre mayo y octubre de 1950.